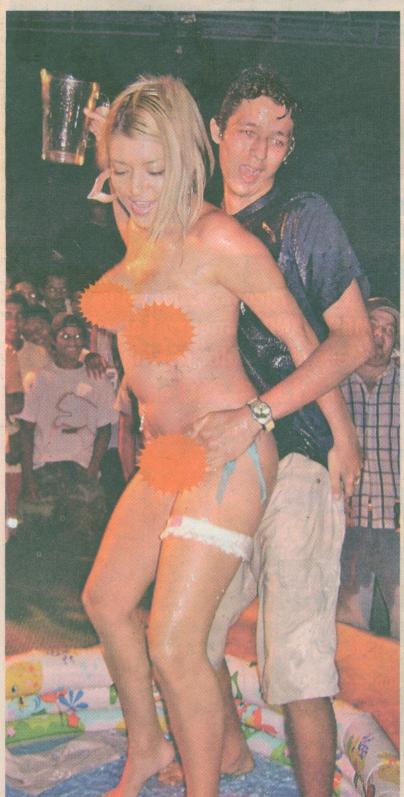
al chile!



Angelina Joli quienes la vie donde presen

CALIENTE PRESENTACIÓN EN LA DISCOTECA KHU, EN PU MADADA GADA DE



FRANKLIN SÁNCHEZ PARA LT

Hay quienes dicen que las piscinas inflables son para los niños, pero algunos adultos también saben muy bien cómo divertirse en ellas.

FRANKLIN CASTRO/OVIDIO MUÑOZ

omunoz@lateja.co.cr

En lugar de enfriar las emociones, los "pichelados" de agua que caían sobre las muchachas fueron calentando el ambiente de la discoteca KHU, en Los Delfines, en playa Tambor de Puntarenas, hasta ponerlo a punto de hervir.

Eso fue en la madrugada del domingo anterior, durante un "show" de camisetas mojadas que empezó con el grupo coreográfico Código 9, tres hombres y dos mujeres que saben cómo despertar las fantasías de los asistentes a punta de música y movimientos muy sensuales

Las mujeres fueron las primeras en tener su regalo. Los jóvenes de la agrupación les ofrecieron una buena dosis de contoneos atrevidos, pero aunque algunas les insistieron a gritos que tenían "¡mucha ropa!", ellos apenas dejaron ver, ligeramente, lo que andaban debajo del pantalón.

El resto quedó a la imaginación de las muchachas que, a esas alturas, habrían sido capaces de escribir varias novelas.

La mejortajada Ahora, hay que decir que el menú fue más bondadoso para los hombres.

Como quien dice, ellos se llevaron la mejor tajada de la actividad y aquí fue donde el agua fría calentó las cosas.

Las muchachas que se dejaron "bañar" como parte del espectáculo fueron quitándose las prendas poco a poco hasta quedar con menos de lo que estaba previsto.

Uno de los asistentes, quizás sintiéndose Adán frente a aquellas Evas de la madrugada, se dejó llevar por la tentación y subió a la tarima (convertida en momentáneo paraíso terrenal). Aunque no pudo morder las manzanas despertó la envidia de muchos, sobre todo de quienes se dieron cuenta de lo que ocurrió en la disco cuando ya el "show" había pasado.





ar

con la boca abierta a la ciudad de Cannes, ean's Thirteen".









"Si a usted le gusta mi ropa y a mí me gusta la suya, ¿por qué no la intercambiamos?"...



Aunque hubo mucho vacilón, algunos "secretos" siguieron bien ocultos.



Algo tenía el agua de los picheles alborotó tanto los ánimos.